

# In Memoriam

**L**a revista **IATREIA** rinde un homenaje a cuatro eminentes profesores recientemente fallecidos; fueron ellos los doctores Oriol Arango Mejía, Nacienceno Valencia Jaramillo, Alfonso Júbiz Hasbún y José Hernán López Toro; cada uno de ellos, en su momento y en sus circunstancias, contribuyó a engrandecer a la Universidad de Antioquia e hizo su aporte al progreso de la Facultad de Medicina de la Alma Máter; cada uno, también, dejó una profunda huella en sus alumnos y dio ejemplo de ejercicio humanitario de la profesión y de integridad ciudadana.

## **DOCTOR ALFONSO JÚBIZ HASBÚN**

La reciente muerte del doctor Alfonso Júbiz Hasbún, "Maestro de la Obstetricia y la Ginecología Antioqueñas", priva a la comunidad médica nacional y a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia de uno de sus más eminentes profesionales y deja un vacío difícil de llenar dados sus muchos valores humanos y científicos.

El doctor Júbiz egresó de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia en 1958 e hizo en ella su residencia en Obstetricia y Ginecología entre 1961 y 1964; ejerció su especialidad con lujo de competencia y fue, además, un apasionado de la docencia; por ello se dedicó con ahínco y perseverancia a difundir sus vastos conocimientos entre los innumerables discípulos que tuvieron el privilegio de recibir sus enseñanzas.

Su labor docente abarcó no sólo la cátedra sino que la ejerció también publicando varios libros, con énfasis en los temas de la atención materna y perinatal; era una

autoridad en esta materia y por ello fue llamado repetidamente a asesorar instituciones de salud.

Quizás la obra que más estimó y a la que dedicó largas horas fue el "Texto Integrado de Obstetricia y Ginecología"; junto con los profesores Jaime Botero Uribe y Guillermo Henao Cortés publicó las seis primeras ediciones de esta obra que ya es un referente en el ámbito nacional y latinoamericano; la muerte lo sorprendió cuando trabajaba en la séptima edición.

Sus cualidades personales, su sólida formación científica, su entrega a las pacientes, a los discípulos y a la Universidad de Antioquia serán las bases para que el recuerdo del maestro Alfonso Júbiz sea impercedero entre quienes lo conocieron.

### **DOCTOR NACIANCENO VALENCIA JARAMILLO**

El doctor Nacianceno Valencia Jaramillo, fallecido a comienzos de 2004, fue una verdadera institución en la comunidad anestesiológica antioqueña y nacional; hizo su especialidad en Estados Unidos hacia fines de la década de 1940 y ya en 1950 fue uno de los fundadores de la Sociedad Antioqueña de Anestesiología; desde esta contribuyó a consolidar la Sociedad Colombiana de dicha especialidad. En 1953 inició sus labores como profesor del Departamento de Cirugía y jefe del Servicio de Anestesia del Hospital San Vicente de Paúl; entre sus funciones se incluían las asistenciales, las docentes, las administrativas y las de investigación.

El maestro Nacianceno Valencia estableció en su casa una tertulia semanal a la que asistían los anestesiólogos de carrera y algunos médicos interesados en los temas de la anestesiología; allí leía y comentaba artículos científicos, discutía casos difíciles de atención médica y anestesiológica y ana-

lizaba las complicaciones; pero no se limitaba a los aspectos puramente médicos de su especialidad sino que también proponía estrategias gremiales y estrechaba los vínculos de amistad; cada tertulia era una oportunidad para la información y la formación.

Como maestro a carta cabal que era, el doctor Nacianceno compartía sin egoísmo su erudición y su sabiduría, aconsejaba oportunamente, criticaba constructivamente y tenía la humildad necesaria para reconocer sus errores y, a partir de ellos, aprender, corregir y prevenir.

Por su capacidad de estudio y de actualización, por sus dotes de maestro y por su liderazgo gremial, el doctor Valencia contribuyó en gran medida al reconocimiento de la anestesiología como especialidad y al prestigio que ha logrado en el ámbito nacional.

El maestro Nacianceno siguió activo en su profesión hasta el año 2001 pero continuó asistiendo a algunas actividades académicas; entre otras, concurría sin falta a las reuniones del Comité de Historia de la Cirugía en Antioquia en las que aportaba su conocimiento profundo de los intrínsecos históricos de la anestesiología.

El maestro Valencia, que nunca abandonó su evangelio de servicio al prójimo y de amor a la enseñanza, deja una huella imborrable en la anestesiología, en la medicina antioqueña y en el corazón agradecido de sus numerosos alumnos y sus incontables pacientes.

### **DOCTOR JOSÉ HERNÁN LÓPEZ TORO**

El doctor José Hernán López Toro egresó de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia

en 1958 y después de un corto ejercicio de la medicina general viajó en 1960, como profesor en comisión de la misma Facultad, a entrenarse en virología médica en el Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle. Fueron sus profesores allí los prestigiosos virólogos Carlos Sanmartín y Álvaro Dueñas; durante su estadía en Cali, que duró dos años, el doctor López se empapó de la teoría y la práctica necesarias para venir a ejercer la labor de pionero de la virología en Antioquia, para lo cual contó con el apoyo de la directiva de la Facultad que entendía muy bien la importancia de esta disciplina, por entero novedosa en el medio.

Partiendo de un modesto laboratorio en el Hospital San Vicente de Paúl en Medellín, el doctor López y el personal técnico bajo su dirección fueron abriéndose camino en el diagnóstico de diferentes enfermedades virales; estas actividades asistenciales servían de soporte a las docentes e investigativas con las que estaban armónicamente integradas; poco a poco el laboratorio y la cátedra de virología fueron expandiendo su radio de acción y lo siguen haciendo hoy como fructificación de la semilla sembrada a partir de 1962 por el doctor López.

Dado su interés por estudiar la rabia, el doctor López rotó por el servicio especializado del profesor Pascu Atanasiu en el Instituto Pasteur de París; allí profundizó en los aspectos teorico-prácticos de esta enfermedad y se interesó muy especialmente en la producción de las vacunas para prevenirla. El trabajo sobre la rabia siguió siendo por muchos años su principal interés, pero no por ello descuidó otras áreas igualmente importantes, por lo que su laboratorio y su cátedra fueron, sin lugar a dudas, polifacéticos.

Además de su labor docente, asistencial e investigativa en virología el doctor López estudió en profundidad las medicinas alternativas, y las ejerció con éxito en su consultorio privado, hasta su muerte en junio de 2004. Fue además un estudioso infatigable de las filosofías y religiones orientales y del tema de la muerte; fruto de este último interés fue su libro "Muerte, Puerta de vida" publicado en 2002.

Quienes fueron sus compañeros de trabajo en el departamento de Microbiología y Parasitología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, recordarán siempre al doctor López como un hombre estudioso, noble, recto y sereno; sus pacientes echarán de menos al humanista que los acogía con amor y les dedicaba todo el tiempo necesario para sanar sus dolencias y comprender sus almas.

La virología en Antioquia ha perdido a su pionero y la medicina antioqueña a un médico que ejerció la profesión sin prisa y pensando siempre en el ser humano integral.

## **DOCTOR ORIOL ARANGO MEJÍA**

El doctor Oriol Arango Mejía, recientemente fallecido, terminó sus estudios de medicina en la Universidad de Antioquia en 1943 e inició su práctica profesional en el bajo Cauca durante la construcción de la carretera a Planeta Rica; después de un corto ejercicio de la medicina general inició sus estudios de radiología con el doctor Martiniano Echeverri pues no existían en ese entonces las residencias propiamente dichas; en 1944 viajó a Filadelfia, Estados Unidos, a continuar sus estudios de la especialidad que tan tempranamente lo había cautivado y a la cual habría de dedicar casi seis décadas de su fructífera existencia.

El doctor Arango fue nombrado profesor de radiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia en 1949; con la discreción y cortesía que siempre lo caracterizaron ejerció su especialidad en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl así como en su práctica privada; doce años más tarde, en 1961, asumió el decanato de la Facultad en una época de mucha turbulencia política que haría difícil su labor; sin embargo, el doctor Oriol aunaba a su amabilidad la firmeza y la capacidad de enfrentar situaciones conflictivas y tomar decisiones difíciles aun cuando fueran impopulares.

Siendo decano, el doctor Arango fue uno de los fundadores de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Antioquia; estaba convencido de la importancia de contar en la Universidad con esta nueva dependencia; los años le han dado la razón pero en su tiempo hubo quienes consideraban denigrante enseñar a estudiantes de veterinaria.

Además de sus actividades docentes, asistenciales y administrativas en la Facultad de Medicina y el

Hospital Universitario San Vicente de Paúl, el doctor Arango fue por largos años miembro de la Academia de Medicina de Medellín y del Colegio Médico de Antioquia; presidió en más de una oportunidad estas dos instituciones y mediante ellas dejó sentir su sabia influencia en el estudio de los aspectos gremiales, éticos y científicos del ejercicio médico.

La muerte del doctor Oriol Arango Mejía priva a la medicina antioqueña, a la Academia de Medicina, al Colegio Médico y a la sociedad en general de un hombre sabio y bondadoso, y de un ciudadano ejemplar.

## AGRADECIMIENTOS

*La revista Iatreia agradece a las siguientes personas la información suministrada para estos obituarios: doctor Roberto López Campo, doctor Tiberio Álvarez Echeverri y doctor Federico Díaz González.*

